



Mi Universidad

Ensayo.

Nombre del Alumno: Lic. Joel Antulio Gómez Keller.

Nombre del tema: Ensayo de la unidad I “La revolución de la tecnología de la información y fundamentos organizacionales de los sistemas de información”.

Parcial: I

Nombre de la Materia: Sistemas de información en los sistemas de salud.

Nombre del profesor: D. Ed. José Manuel Ortiz Sánchez.

Nombre de la Maestría: Administración en sistemas de salud.

Cuatrimestre: 3 Vía Online.

Lugar y Fecha de elaboración: Tapachula De Córdoba y Ordoñez; Chiapas a 06 de Mayo del 2025.

INTRODUCCIÓN.

En los antecedentes. Al inicio del estudio de la tecnología y las organizaciones, hemos sido testigo de cómo la revolución de la tecnología de la información ha transformado radicalmente la forma en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. Esta revolución no solo ha traído nuevos dispositivos y redes, sino que ha redefinido los fundamentos organizacionales de los sistemas de información, haciendo que las empresas reconfiguren sus estructuras y procesos para adaptarse a una nueva era digital.

Además exploraremos más a fondo, que se comprenderá la importancia de la plataforma de la tecnología de la información, ese conjunto de herramientas, infraestructura y aplicaciones que sustentan toda interacción digital. Entender cómo se integran hardware, software, redes y bases de datos me ha permitido visualizar cómo las organizaciones construyen su capacidad para innovar y competir.

También reflexionar sobre el pasado y el presente como una ventana hacia el futuro nos ha enseñado que la evolución tecnológica es un continuo. Lo que en algún momento parecía imposible, hoy es cotidiano y el futuro promete avances aún más disruptivos. Esto nos llevara a cuestionar y analizar críticamente los cambios que vendrán, preparándome para ser parte activa de ese proceso de transformación.

Sin embargo, reconoceremos también que los dilemas de la transformación en la época de las máquinas inteligentes no son menores. Nos enfrentaremos a decisiones éticas, desafíos laborales y profundas reconfiguraciones sociales que exigen un liderazgo consciente y estratégico. La inteligencia artificial, la automatización y la analítica avanzada ofrecen enormes oportunidades, pero también plantean preguntas difíciles sobre el rol humano en el futuro.

Además el desafío de los sistemas de información es, entonces, mucho más que técnico: es organizacional, estratégico y humano. Adoptar nuevas tecnologías no

garantiza el éxito; es necesario diseñar sistemas que estén alineados con los objetivos de negocio y que potencien la colaboración, la innovación y la resiliencia.

A lo largo de este recorrido, sabremos diversos ejemplos de sistemas de información que ilustran cómo distintas organizaciones han logrado optimizar procesos, mejorar la toma de decisiones y crear ventajas competitivas. Desde sistemas ERP en grandes corporaciones hasta aplicaciones móviles que transforman pequeñas empresas, cada caso refuerza la importancia estratégica de la información.

Es aquí donde conoceremos que gran relevancia el concepto de sistemas de información estratégicos. Estos no solo respaldan las operaciones existentes, sino que crean capacidades nuevas que redefinen industrias enteras. Aprenderemos a identificar, desarrollar y proteger estos sistemas puede marcar la diferencia entre liderar un mercado o quedarse rezagado.

Finalmente, reflexionaremos sobre los sistemas de información y las organizaciones, viendo con claridad que la relación es simbiótica: la tecnología da forma a la organización, la organización da sentido y dirección a la tecnología. Comprender esta interdependencia nos motivara a seguir profundizando en el estudio de los sistemas de información como una herramienta fundamental para construir organizaciones más ágiles, innovadoras y sostenibles en el futuro.

Introducción: Desarrollo de la actividad:

Muy buenos días mis estimados maestrantes, iniciamos nuestra materia, les pido de favor de leer el encuadre que se encuentra en los recursos de la materia, la actividad de esta semana es realizar un ensayo de la Unidad I de nuestra antología, se deberá apegar a la estructura siguiente:

CRITERIOS A EVALUAR.

1. Presentación o portada
2. Originalidad en la redacción y las ideas.
3. Concordancia con los temas de la antología.
4. Introducción: da un panorama general de los temas a tratar.
5. Desarrollo: examina, analiza, argumenta y valora la información y el material trabajado.
6. Conclusión: cierra de manera adecuada los temas tratados con su punto de vista personal.
7. Contenido, 3 cuartillas como mínimo, 5 como máximo
8. Buena ortografía, redacción y presentación.
9. Tipo de letra arial, tamaño: 14 para títulos y 12 para texto.
10. Interlineado: 1.5, Márgenes: Superior: 2.5, Inferior: 2.5, Izquierdo: 3, Derecho: 2.5
11. Incluir citas, fuentes y referencias.
12. Entregar y subir formato en PDF.

ENSAYO.

Anteriormente vivir en el pasado de la era revolucionaria, la tecnología de la información es ser testigo de un cambio tan profundo que a veces uno se siente como un viajero que, de un momento a otro, pasa de caminar sobre un camino de tierra a volar en una autopista de datos. Desde que empecé a investigar sobre el mundo de los sistemas de información, he podido ver cómo los fundamentos organizacionales y tecnológicos no solo transforman empresas, sino también mi manera de entender el mundo.

Además las transformaciones sociales y tecnológicas, he constatado cómo la revolución de la tecnología de la información ha cambiado radicalmente las estructuras sociales, políticas y económicas (Castells). La sociedad red en la que vivimos actualmente es producto de la interacción entre la innovación tecnológica y los cambios organizacionales. Comprendí que los sistemas de información no son sólo instrumentos técnicos; son expresiones de nuevos modos de organización del poder y el conocimiento.

Desde nuestra perspectiva (Burbules y Callister), entendemos que las tecnologías de la información no son neutrales: alteran los modos de educación, comunicación y ciudadanía. Los fundamentos organizacionales de los sistemas de información radican, entonces, en la capacidad de transformar el acceso, la producción y la distribución de la información.

Además la plataforma de la tecnología de la información ese conjunto de hardware, software, redes y datos se ha vuelto un terreno fértil donde germinan nuevas ideas y modelos de negocio. En mi investigación y experiencia, es comprender cómo se ensamblan estos componentes me ha permitido no solo usar las herramientas digitales, sino también pensar estratégicamente en su implementación y optimización. Es como aprender no solo a conducir un auto, sino a construirlo y mejorarlo.

También las plataformas de TI han evolucionado de simples servidores físicos a nubes inteligentes y plataformas móviles. Hoy, una empresa moderna se sostiene sobre una plataforma que incluye hardware, software, redes y bases de datos interconectadas. Esta plataforma es como el cimiento sobre el cual se construyen las soluciones digitales que usamos cada día.

Para mí (Bijker), la tecnología nunca puede separarse de su contexto social. La plataforma de la tecnología de la información, compuesta por hardware, software, redes y estándares, es el resultado de procesos sociales donde actores diversos definen qué tecnologías prosperan. No existe una única manera de entender la infraestructura tecnológica: su evolución refleja luchas, intereses y consensos.

De igual manera cuando recuerdo, veo que el pasado estaba lleno de procesos manuales, informes en papel y comunicaciones lentas. El presente, en cambio, es una ventana abierta hacia el futuro: inteligencia artificial, big data, cloud computing. Entiendo ahora que el conocimiento del ayer y el dominio de las herramientas del hoy son imprescindibles para construir el mañana. La historia de los sistemas de información me ha enseñado que toda innovación tecnológica empieza como una solución a un problema humano, aunque a veces también crea nuevos dilemas.

Desde los autores (Rigo Lemini y Ávila Calderón), observamos que el estudio del pasado y del presente es clave para anticipar el futuro. La historia de los sistemas de información muestra que cada avance tecnológico trae consigo tensiones: entre centralización y descentralización, entre control y apertura. Saber esto nos permite entender que el futuro no es inevitable, sino que podemos influir en su construcción.

Sin embargo uno de los dilemas más intensos que he vivido en esta época de máquinas inteligentes es la tensión entre la eficiencia y la ética. ¿Hasta qué punto debemos automatizar? ¿Qué decisiones deben seguir siendo humanas? He visto organizaciones donde los algoritmos deciden contrataciones, despidos y estrategias de mercado. Me pregunto: ¿en qué momento dejamos de controlar la máquina y empezamos a ser controlados por ella?

En este contexto (Macías Álvarez), advierto que la automatización y la inteligencia artificial presentan dilemas profundos. ¿Cómo equilibramos eficiencia con dignidad humana? ¿Cómo evitamos la deshumanización del trabajo? La transformación no debe ser solo técnica: debe ser también ética, social y política.

En mis expectativas, el desafío de los sistemas de información no ha sido solo técnico, sino humano: integrar nuevas tecnologías sin perder el espíritu de colaboración, creatividad y empatía que nos hace únicos. He trabajado en proyectos donde implementar un nuevo sistema era fácil técnicamente, pero lograr que las personas lo aceptaran y se sintieran cómodas con él, fue el verdadero reto.

Como ha señalado Arévalo, uno de los mayores desafíos es lograr que los sistemas de información no sean percibidos simplemente como "tecnología", sino como parte esencial de las estrategias de las organizaciones. Implica gestionar el cambio cultural, repensar procesos, garantizar la protección de la privacidad y la seguridad de los datos.

Además he tenido la oportunidad de utilizar varios ejemplos de sistemas de información que ilustran esta transformación: desde sistemas ERP como SAP que integran todas las funciones de una empresa, hasta CRM como Salesforce que permiten gestionar las relaciones con clientes de manera casi personalizada. Cada uno de estos sistemas representa no solo una herramienta, sino una nueva manera de operar, de pensar y de competir.

Desde nuestra investigación (Spano, Monforte, Bueno y Morcillo), hemos documentado cómo diversos sistemas ERP, CRM, sistemas de inteligencia de negocios han transformado sectores enteros. Por ejemplo, en salud, los sistemas de información permiten atención más eficiente; en la industria, optimizan cadenas de suministro; en la educación, amplían las oportunidades de acceso y personalización del aprendizaje.

Los sistemas de información estratégicos, en particular, me han enseñado que la tecnología no es neutral. Bien utilizada, puede ser una ventaja competitiva

formidable. He visto empresas que, gracias a un sistema de información bien implementado, superan a sus competidores, innovan más rápido y entienden mejor a sus clientes. Me he dado cuenta de que tener acceso a información en tiempo real cambia radicalmente las posibilidades de una organización.

Basándome en las ideas de Porter (1982), sé que la ventaja competitiva hoy depende en gran medida de los sistemas de información. No basta con usarlos como apoyo operativo: deben integrarse a la estrategia empresarial. Un sistema de información bien diseñado puede alterar las fuerzas competitivas del mercado, redefinir industrias y crear nuevas barreras de entrada.

Además algo que me impresiona es cómo estos sistemas pueden ser una fuente de ventaja competitiva. No son solo herramientas de apoyo; bien diseñados, pueden cambiar las reglas del juego en un mercado. Empresas como Amazon, Uber o Netflix son ejemplos vivos de cómo un sistema de información estratégico puede redefinir industrias enteras.

Desde el análisis de Cunill (2006) y Egaña (2015), sé que las organizaciones públicas y privadas están siendo profundamente reconfiguradas por los sistemas de información. Estos sistemas no solo facilitan procesos; también reestructuran relaciones de poder, formas de participación ciudadana y dinámicas laborales. La organización del futuro será flexible, en red y basada en la gestión inteligente de la información.

Finalmente, he comprendido que los sistemas de información y las organizaciones son como dos cuerpos en movimiento sincronizado. La estructura, la cultura y los objetivos de una empresa moldean el sistema de información que desarrolla o adopta. A su vez, el sistema influye en la manera en que la organización trabaja, se comunica y evoluciona.

En esta travesía, he aprendido que los sistemas de información no son solo programas, servidores o redes: son extensiones de nuestras decisiones, nuestras visiones y nuestros valores. Al final del día, detrás de cada gran sistema de

información, hay seres humanos buscando entender, conectar y transformar su mundo.

Hoy más que nunca, siento que vivir esta revolución tecnológica es un privilegio y un reto. Como profesional, sé que debo ser un agente de cambio, capaz de integrar la tecnología de la información a las necesidades humanas y organizacionales de manera ética, eficiente y visionaria. El futuro está en nuestras manos, y los sistemas de información son el puente que nos llevará a él.

APORTACIÓN PERSONAL.

En esta investigación al analizar la revolución de la tecnología de la información y los fundamentos organizacionales de los sistemas de información, no puedo imaginar reconocer cómo estos cambios han transformado radicalmente la manera en que vivimos y trabajamos. Personalmente, he sido testigo de cómo la información, antes limitada a medios físicos o procesos manuales, ahora fluye de manera casi instantánea, conectando organizaciones, personas y conocimientos de formas que antes parecían imposibles.

Además al observar la plataforma de la tecnología de la información, me doy cuenta de que esta infraestructura hardware, software, redes y bases de datos no solo soporta, sino que también impulsa, cada decisión y estrategia organizacional. En mi experiencia, entender esta plataforma me ha permitido valorar la importancia de tener sistemas bien integrados y actualizados para mejorar la competitividad y la eficiencia.

También al reflexionar sobre el pasado y el presente como una ventana hacia el futuro me hace pensar que la historia de la tecnología de la información nos enseña que el cambio es constante. La evolución desde sistemas enormes y costosos hasta la nube y la inteligencia artificial muestra que quienes se adaptan rápido lideran, mientras que los rezagados luchan por sobrevivir. Esta idea me motiva a seguir aprendiendo y a mantenerme flexible frente a nuevas herramientas y procesos.

Respecto a los dilemas de la transformación en la época de las máquinas inteligentes, considero que uno de los mayores retos es equilibrar el beneficio de la automatización con el respeto por el valor humano. A nivel personal, he visto cómo la automatización puede desplazar tareas repetitivas, pero también crea oportunidades para roles más creativos y estratégicos. Me parece crucial fomentar la capacitación continua para no quedarnos atrás.

Sin embargo al enfrentar el desafío de los sistemas de información requiere no solo habilidades técnicas, sino también visión estratégica. Me he dado cuenta de

que no basta con instalar un sistema: es necesario alinear la tecnología con los objetivos del negocio y gestionar el cambio organizacional que implica su adopción.

Los ejemplos de sistemas de información que más me han impactado son aquellos que demuestran un cambio tangible en la vida diaria: desde los sistemas de pagos móviles que simplifican las transacciones, hasta los sistemas de gestión empresarial (ERP) que integran operaciones complejas de forma eficiente. Estas experiencias me han enseñado que el valor de un sistema no está en su sofisticación, sino en cómo mejora procesos y experiencias.

Además en cuanto a los sistemas de información estratégicos, creo firmemente que una empresa que utiliza la tecnología solo como soporte operativo está perdiendo una ventaja crucial. Desde mi punto de vista, los sistemas deben ser parte de la estrategia, anticipándose a las necesidades del mercado y abriendo nuevas oportunidades de negocio.

Finalmente, reflexionar sobre los sistemas de información y las organizaciones me lleva a pensar que la tecnología no cambia a las organizaciones por sí sola; son las decisiones humanas sobre cómo implementar, gestionar y evolucionar esos sistemas las que determinan el éxito. En mi experiencia, el verdadero reto está en liderar ese cambio de manera consciente, ética y con visión de largo plazo.

CONCLUSIÓN.

En conclusión la revolución de la tecnología de la información aprendimos que ha marcado un punto de inflexión en la historia contemporánea, redefiniendo las bases sobre las cuales las organizaciones y las sociedades operan. Los fundamentos organizacionales de los sistemas de información muestran que la tecnología no actúa de manera aislada, sino que se inserta en estructuras culturales, económicas y políticas que la moldean y a la vez son transformadas por ella.

Además la plataforma de la tecnología de la información compuesta por hardware, software, redes y datos es hoy el cimiento indispensable de la innovación, la competitividad y la eficiencia. Comprender su evolución a través del análisis del pasado y del presente nos permite anticipar tendencias futuras y prepararnos de manera crítica para los cambios que vendrán.

Sin embargo, la época de las máquinas inteligentes plantea dilemas profundos: automatización del empleo, concentración de poder tecnológico, y desafíos éticos que obligan a repensar el rol de la humanidad frente a sus propias creaciones. La transformación digital no es solo una cuestión técnica, sino fundamentalmente social, ética y política.

También el desafío de diseñar e implementar sistemas de información eficaces radica en saber alinear la tecnología con las estrategias organizacionales, proteger los derechos de los usuarios y fomentar una cultura de innovación y adaptación permanente. Los múltiples ejemplos de sistemas de información ERP, CRM, BI, entre otros demuestran su impacto real en la optimización de procesos, la toma de decisiones basada en datos y la generación de valor.

Finalmente más aún, los sistemas de información estratégicos no solo acompañan a las organizaciones: las reconfiguran, transformando sus modelos de negocio y su posición competitiva en el mercado. Así, en un mundo cada vez más interconectado, los sistemas de información y las organizaciones forman un

binomio inseparable, donde la flexibilidad, la capacidad de aprender y la gestión inteligente de la información son claves para sobrevivir y prosperar.

Reconozco que los sistemas de información y las organizaciones están entrelazados de manera inseparable. No podemos hablar de cambios organizacionales sin considerar el papel central que juega la información y su gestión. Construir organizaciones más flexibles, innovadoras y éticas pasa necesariamente por comprender y aprovechar el potencial de los sistemas de información.

BIBLIOGRAFÍAS PRINCIPALES DE ANTOLOGÍAS UDS.

1. Aja, L. (2002). Gestión de información, gestión del conocimiento y gestión de la calidad en las organizaciones. *Acimed*, 10(5), 7-8.
2. Arévalo, J. A. (noviembre de 2007). Gestión de la información, de contenidos y conocimiento. II Jornadas de trabajo del Grupo SIOU. Universidad de Salamanca, España.
3. Cunill, N. (2006). Transparencia en la gestión pública. ¿Cómo construirle viabilidad? *Estado, Gobierno y Gestión Pública. Revista Chilena de Administración Pública*, 3(8), 22-44. De La Cruz, N. (2007). La motivación, comunicación y actitudes de los empleados como elementos fundamentales en la organización. *Perspectivas Psicológicas*, 91- 95. Recuperado de <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/pp/v5/v5a09.pdf>
4. Egaña, R. (2015). Fortalecimiento institucional: Una mirada desde la experiencia. XX Aniversario del Congreso CLAD, Chile.
5. Fernández, T., y Batista, L. R. (2016). Estrategia de comunicación interna para la gestión del conocimiento sobre desarrollo sostenible en la zona de defensa de la Sierrita, municipio Cumanayagua. *Universidad y Sociedad [seriada en línea]*, 8(4), 22-31. Recuperado de <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/452/486>
6. Norma Oficial Mexicana NOM 178-SSA1 Norma Oficial Mexicana NOM-197- SSA1 Norma Oficial Mexicana NOM-024 SSA Proyectos de telemedicina en la prestación de servicios de salud en México. Guillermo Iglesias. Eurosocial 2009.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.

1. Egaña, P. (2015). Gobierno electrónico: Estado del arte y perspectivas. Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
2. Macías Álvarez, M. (2015). Tecnologías de la información e inteligencia artificial: Impacto en el trabajo y la organización. Universidad Autónoma Metropolitana.
3. Monforte, J., Spano, S., Bueno, M., & Morcillo, P. (2018). Sistemas de información en la empresa: Un enfoque práctico. Editorial UOC.
4. Porter, M. E. (1982). Competitive Strategy: Techniques for Analyzing Industries and Competitors. Free Press.